

RESUMEN

DIFERENCIAS EN LA AUTOESTIMA SEGÚN LOS ESTILOS
PARENTALES PERCIBIDOS POR LOS ALUMNOS DE
UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA PRIVADA
EN MEDELLÍN COLOMBIA

por

Gessica Chacín Mesquita

Asesor principal: Antonio Estrada Miranda

RESUMEN DE TESIS DE POSGRADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: DIFERENCIAS EN LA AUTOESTIMA SEGÚN LOS ESTILOS PARENTALES PERCIBIDOS POR LOS ALUMNOS DE UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA PRIVADA EN MEDELLÍN, COLOMBIA

Nombre del investigador: Gessica Chacín Mesquita

Nombre del asesor principal: Antonio Estrada Miranda, Ph. D.

Fecha de terminación: Febrero de 2018

Problema

La presente investigación buscó conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

Método

Esta investigación se basó en un diseño no experimental de tipo transversal correlacional. La muestra estuvo compuesta por 169 alumnos de primer ingreso de

diferentes carreras presenciales de pregrado de una institución universitaria privada en Medellín, Colombia. Los instrumentos implementados para la recolección de datos fueron la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia, Ongarato y Fernández, 2010) y la Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965).

Se utilizó la prueba estadística ANOVA de un factor para determinar las diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos y la regresión múltiple para determinar la relación entre la variable dependiente y la variable independiente.

Resultados

Se encontró que sí existe diferencia en la autoestima según el estilo parental paterno. La diferencia (valor de t , $p = .011$) se da entre la autoestima percibida por los sujetos cuyos padres tienen un estilo sobreprotector ($M = 34.8$, $DE = 3.370$), de tal forma que manifiestan un nivel más alto al compararse con los que perciben a su padre como negligente ($M = 31.2$, $DE = 3.959$). Y se encontró que las variables predictoras de la autoestima son el afecto de la madre ($\beta = .423$, $p = .020$) y la coerción verbal de la madre ($\beta = -.364$, $p = .029$).

Conclusiones

Existe diferencia significativa en la autoestima de los alumnos según los estilos parentales percibidos. En futuras investigaciones sería provechoso evaluar también la percepción de los padres en cuanto a los estilos parentales que ellos consideran que usan para criar a sus hijos.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

DIFERENCIAS EN LA AUTOESTIMA SEGÚN LOS ESTILOS
PARENTALES PERCIBIDOS POR LOS ALUMNOS DE
UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA PRIVADA
EN MEDELLÍN COLOMBIA

Tesis

presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Gessica Chacín Mesquita

Febrero de 2018

**DIFERENCIA EN LA AUTOESTIMA SEGUN LOS ESTILOS
PARENTALES PERCIBIDOS POR LOS ALUMNOS DE
UNA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA PRIVADA
EN MEDELLÍN, COLOMBIA**

Tesis
presentada como requisito parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones familiares

Por
1942
Gessica Chacín Mesquita

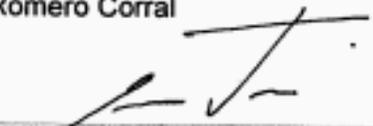
APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dr. Antonio Estrada
Miranda


Miembro: Dr. Jaime Rodríguez Gómez


Miembro: Dra. Patricia Martínez Cebreros


Examinador externo: Mtra. Nohemí
Romero Corral


Director de Posgrado e investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

22 de Febrero 2018
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	1
Declaración del problema	4
Justificación	4
Pregunta de investigación.....	5
Objetivos de la investigación	5
Propósitos	5
Hipótesis	6
Limitaciones	6
Delimitaciones.....	6
Supuestos	7
Marco filosófico	7
Definición de términos	10
II. MARCO TEÓRICO	11
Introducción	11
Estilo parentales	11
Definiciones e historia	11
Tipos de estilos parentales.....	13
Estilo autoritario	13
Estilo permisivo	14
Estilo democrático o autoritativo	14
Estilo negligente.....	15
Estilo sobreprotector	16
Estilos parentales y religión.....	16
Autoestima	19
Definiciones e historia	19
Las experiencias tempranas y la autoestima	20
Importancia de la autoestima	21
Niveles de autoestima	22
Autoestima alta	22
Autoestima baja	24
Autoestima y religión	24
Relación entre los estilos parentales y la autoestima	26
Investigaciones realizadas.....	28

III. METODOLOGÍA.....	32
Diseño de investigación	32
Población	32
Muestra	33
Hipótesis nula	33
Instrumentos	34
Operacionalización de las variables	37
Operacionalización de hipótesis	38
Recolección de datos.....	39
Análisis de datos	39
IV. RESULTADOS.....	40
Introducción	40
Datos demográficos	40
Confiabilidad de los instrumentos	41
Comportamiento de las variables	42
Prueba de Hipótesis.....	45
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, IMPLICACIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	49
Introducción	49
Resumen.....	49
Planteamiento del problema de investigación	49
Síntesis del marco teórico.....	50
Estilos parentales.....	50
Autoestima	51
Relación de la autoestima y los estilos parentales	51
Metodología desarrollada	52
Resultados	54
Discusión.....	56
Implicaciones	58
Conclusiones	59
Recomendaciones	59
APÉNDICE A. Instrumento	61
REFERENCIAS	65

LISTA DE FIGURAS

1. Dinámica de los diferentes estilos parentales.	17
2. Histograma con curva normal para la autoestima.	43
3. Gráfico de los estilos parentales, tanto de la madre como del padre.	46
4. Perfil de medias de la autoestima según el estilo parental del padre.	47

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables.	37
2. Operacionalización de las hipótesis.	38
3. Operacionalización de las variables demográficas.	37
4. Coeficiente de confiabilidad para cada una de las subdimensiones del estilo parental	42
5. Estadísticos descriptivos para los ítems de la autoestima.	44
6. Descriptivos para las dimensiones y subdimensiones de los estilos parentales.	45

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Los padres, agentes de mucha influencia en los hijos, adoptan conductas específicas a través de las cuales influyen en el comportamiento de sus hijos, ya sea de manera positiva o de manera negativa. Estas conductas específicas se clasifican como estilos parentales (Darling y Steinberg, 1993) y se dividen en autoritario, permisivo, negligente, sobreprotector y autoritativo.

Durante la primera infancia, los niños aprenden y desarrollan las destrezas sociales, las actitudes y las habilidades necesarias para adaptarse al contexto social donde se desenvuelven (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009). Una de las actitudes que determinará la manera en cómo el individuo se concibe a sí mismo, positiva o negativamente, es conocida como la autoestima (Rosenberg, 1965), y esta influirá en la manera como el individuo interactuará con su entorno.

Puesto que gran parte de la autoestima se construye en la niñez y, teniendo en cuenta que los padres son los que interactúan de manera más cercana y activa con los niños durante sus primeros años de vida, ¿en qué medida la percepción del estilo parental influye en la construcción de la autoestima de sus hijos?

Antecedentes

Existen múltiples investigaciones que tienen como objetivo estudiar la relación de los estilos parentales con otras variables. Justo y Novaes (2010) estudiaron la

influencia de los estilos parentales en el adolescente; Clerici y García (2010) investigaron sobre la relación del autoconcepto y las pautas parentales de crianza; Aguirre Forero (2010) indagó sobre las prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas; Richaud de Minzi (2005) investigó sobre los estilos parentales y las estrategias de afrontamiento de los niños; Raya Trenas, Herrerozo Cabrera y Pino Osuna (2008) investigaron sobre el estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad; Steger (2013) investigó sobre las prácticas parentales como predictoras del concepto de Dios; Pons y Berjano (1997) estudiaron los estilos parentales y su relación con el abuso de alcohol en los adolescentes; Raya Trenas (2008) realizó un estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia; Oliva, Parra y Arranz (2008) investigaron sobre la relación existente entre los estilos parentales y el ajuste del adolescente; Navarrete Acuña (2011) indagó sobre los estilos de crianza y la calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula; Cuervo Martínez (2010) investigó sobre las pautas de crianza y el desarrollo socioafectivo en la infancia.

Son escasas las investigaciones que indagan la relación que existe entre los estilos parentales y la autoestima, especialmente en Colombia. Se identificaron los siguientes estudios sobre el tema: el de Rosa Alcázar, Parada Navas y Rosa Alcázar (2014), el estudio de Clerici y García (2010), sobre el autoconcepto y la percepción de pautas de crianza en niños escolares y el estudio de García y Román (2005), sobre las prácticas educativas de la familia y la autoestima.

La familia ocupa un lugar privilegiado en el proceso de socialización de los individuos, a partir de la interacción con ellos; estos aprenden a relacionarse con lo que les rodea y aprenden a relacionarse con ellos mismos. Ahora la autoestima, entendida como una actitud tanto positiva como negativa que la gente tiene sobre sí misma, se concibe como producto de las influencias de la cultura, la sociedad, la familia y las relaciones interpersonales (Rosenberg, 1965). Por lo tanto, se puede decir que las figuras paternas cumplen un papel fundamental en la concepción de la autoestima en los individuos. A su vez, la autoestima posee relevancia para comprender la interacción del individuo con su ambiente, ya que esta cumple con funciones referidas a la regulación de la conducta, la automotivación, la autoeficacia (Clérici y García, 2010) y la integración social (Leary y Downs, 1995), entre otras.

La influencia de los padres en la concepción de la autoestima en los individuos es sumamente importante; no obstante, se puede identificar que las investigaciones que establecen relaciones entre estilos parentales y autoestima son escasas en Colombia. Por ello, buscar la existencia de diferencias significativas entre los estilos parentales y el grado de autoestima percibida es una aportación científica importante.

Teniendo en cuenta estos conceptos, nació el interés por realizar esta investigación e indagar si existen diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de una institución universitaria privada de Medellín, Colombia.

Declaración del problema

La presente investigación buscó conocer si existen diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

Justificación

Con base en las observaciones clínicas realizadas por la psicóloga instruccional y practicantes de psicología, quienes brindan asesoría psicológica a jóvenes universitarios que asisten voluntariamente al departamento de psicología de la institución universitaria privada, se ha detectado una alta incidencia de jóvenes universitarios con problemas relacionados con la autoestima (autoestima baja) en dicha institución.

La autoestima baja, durante esta etapa, es un factor de riesgo para diversos problemas en la edad adulta; problemas tales como de enfermedad física y mental, problemas laborales, económicos, emocionales y sociales (Rodríguez Naranjo y Caño González, 2012). Incluso el rendimiento académico puede verse afectado. Rice (1997) sostiene que uno de los factores que más influye sobre la concepción de una autoestima alta o una autoestima baja es el entorno familiar; del tipo de relación que los padres establezcan con sus hijos dependerá, en gran manera, el tipo de autoestima que sus hijos desarrollen.

Ante esta situación, las psicólogas que brindan atención a los alumnos en la institución universitaria privada, y que se interesan por el bienestar de estos,

expresaron su preocupación e interés por descubrir la causa de este problema, con el fin de ayudar a contenerlo y prevenirlo.

Por tal motivo, se consideró de gran importancia realizar esta investigación de manera exploratoria, para conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Pregunta de investigación

Esta investigación se realizó con el fin de dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1?

Objetivos de la investigación

Los objetivos de la presente investigación fueron los siguientes:

1. Conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre de una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.
2. Describir las variables en estudio: los estilos parentales y la autoestima.

Propósitos

Esta investigación tuvo los siguientes propósitos:

1. Aportar conocimientos sobre el tema a la población elegida y a las autoridades de la institución universitaria privada.

2. Que la presente investigación sirva de base para futuras investigaciones.

Hipótesis

Ante lo expuesto en la declaración del problema y la pregunta de investigación, se plantearon las siguientes hipótesis, las cuales guiaron el proceso de investigación:

H₁: Existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo paterno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia

H₂: Existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo materno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia

H₃: Las subdimensiones de la escala de estilos parentales explican la autoestima en los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Limitaciones

Se considera que estas fueron las limitaciones de la presente investigación:

1. Dependier de la disponibilidad de tiempo de los alumnos para responder los instrumentos.

2. Por razones de recursos económicos, no se abarcaron más alumnos.

Delimitaciones

La presente investigación tuvo las siguientes delimitaciones:

1. Por ser tan amplio el tema, la presente se delimitó al estudio del grado de autoestima y de los estilos parentales de los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

2. Los sujetos participantes en la investigación fueron los alumnos de primer ingreso en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

3. El estudio se realizó de forma transversal, porque se observó a los sujetos en un momento determinado (período académico 2017-1), ya que un estudio longitudinal requeriría de la disponibilidad de más tiempo y de más recursos económicos.

Supuestos

La presente investigación se fundamentó en los siguientes supuestos:

1. Los instrumentos utilizados midieron lo que se pretendió medir.
2. Todos los participantes entendieron las instrucciones brindadas.
3. Los encuestados respondieron el instrumento honestamente.
4. Los encuestados respondieron el instrumento con objetividad.

Marco filosófico

En la Biblia se invita a ver a Dios como un padre, como el padre de la humanidad (Mateo 6:9, Salmo 89:26, Isaías 64:8). Según las características encontradas en las Sagradas Escrituras, se puede inferir que Dios se muestra, la mayoría de las veces, como un padre con un estilo parental autoritativo, quien aplica

la justicia y el amor con equilibrio (1 Juan 4:8, Salmos 37:28, Mateo 6:33).

Dios, como figura paternal, ha tratado siempre a su pueblo (sus hijos) con amor e interés (Juan 3:16, 1 Juan 4:16); los instruye (2 Crónicas 7:14); les brinda disciplina cuando es necesario (Jeremías 30:11); nunca los desampara (Deuteronomio 31:8) y siempre suple sus necesidades (Filipenses 4:19; Mateo 6:8). Dios es un padre que combina el amor con la disciplina, una disciplina que, más allá de ser punitiva, es redentora y constituye o es una demostración máxima de su amor y misericordia.

Al recibir el ejemplo de Dios como padre, se brinda una invitación a los padres terrenales a imitar el carácter de Dios con sus hijos, ya que “los padres han de ser representantes de Dios en la tierra” (White, 2007, p. 484); esta es una gran responsabilidad que no debe ser tomada con liviandad. La manera como los padres deben de aprender las características de Dios como padre y aplicarlas en su vida es a través del estudio de la Biblia (Habenicht, 2000), ya que en ella se pueden hallar las mejores instrucciones para ser padres ideales que eduquen hijos sanos, física, mental y espiritualmente hablando.

Cuando los padres usan un estilo parental no dado por Dios en su ejemplo, forman hijos que tendrán muchos más problemas en diferentes ámbitos de sus vidas. Por ejemplo, los padres con un estilo autoritario, que ejercen su autoridad en una forma fría y carente de simpatía, difícilmente conquistan el corazón y la confianza de sus hijos y, además, despiertan en sus hijos un espíritu combativo; los padres con un estilo parental permisivo forman a hijos que no respetan el orden y la disciplina; por lo tanto, tampoco disfrutarán del orden y la disciplina del cielo; los

padres con un estilo parental negligente forman a hijos sin enseñanzas y sin restricciones e hijos descuidados (White, 2007).

White (2007) invita a escrudñar las Escrituras y a cumplir la norma de Dios en la educación de los hijos, ya que esta “no es una cuestión que pueda tratarse livianamente, o dejarse de lado, sin incurrir en el desagrado de Dios” (p. 63).

Al aplicar un estilo parental inadecuado en la crianza de los hijos, se puede hacer un gran mal a los hijos en diferentes ámbitos, como las mencionadas anteriormente por White. La autoestima de los hijos también puede verse afectada al incurrir en hábitos erróneos por parte de los padres (White, 1989), como por ejemplo, al decir palabras apresuradas y sin pensarlas. White (1989) anima a no destruir la autoestima ajena; por el contrario, invita a cultivarla:

No es la voluntad de su Padre celestial que continuamente estén bajo tribulación y tinieblas. Debieran cultivar la autoestima, viviendo de tal modo que sean aprobados por su propia conciencia, y delante de los hombres y los ángeles. (p. 287)

Dios, en su Palabra, ha dejado una guía para sus hijos, en los Diez mandamientos y estos, si son analizados a fondo, se pueden separar en dos grandes grupos: unos que guían el comportamiento del ser humano hacia Dios y otros que guían el comportamiento del ser humano hacia sus semejantes. En una oportunidad, un fariseo le preguntó a Jesús cuál era el mayor mandamiento; a lo que él respondió: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37); y el segundo, “ama a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Este segundo gran mandamiento ordena a amarse a sí mismo para poder, de esta manera, amar a las demás personas; por lo tanto, para Dios es importante que el ser humano se estime a sí mismo; es decir, que tenga una autoestima saludable. Y los padres tienen la gran responsabilidad de transmitir a sus hijos un carácter digno de ir al cielo, donde se evidencie el amor a Dios, el amor a los otros y el amor a sí mismo.

Definición de términos

Para una mejor comprensión de esta investigación conviene definir los siguientes términos:

Autoestima: consiste en una actitud, tanto positiva como negativa, que la gente tiene sobre sí misma. Se concibe la autoestima como producto de las influencias de la cultura, la sociedad, la familia y las relaciones interpersonales (Rosenberg, 1965).

Estilos parentales: consisten en las conductas específicas de los padres a través de las cuales influyen en el comportamiento de sus hijos; “son los mecanismos a través de los cuales los padres ayudan directamente a sus hijos a alcanzar sus metas de socialización” (Darling y Steinberg, 1993, p. 488).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

El propósito del marco teórico es el de realizar una sustentación del tema que se quiere investigar, en donde se pueda brindar un panorama general de los conceptos y teorías con la base en la cual se sustenta la presente investigación. Todo esto con el fin de proveer un marco desde donde se puedan analizar e interpretar los resultados finales de la investigación.

Como se ha mencionado antes, el objetivo de la presente investigación fue conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período 2017-1. En este capítulo se presentará una revisión literaria, la cual estará dividida en dos partes; en la primera parte, se desarrollarán los aspectos de los estilos parentales y en la segunda, los aspectos de la autoestima.

Estilos parentales

Definiciones e historia

A mediados del siglo XX se conocían dos variables en las prácticas educativas de los adultos: dominio/sumisión y control/rechazo, que a finales de los

años setenta se pasan a llamar intentos de control y apoyo parental. Diversos autores, tales como Schwarz, Barton-Henry, Pruzinsky y Coloma (citados en Jiménez, 2009), intentaron explicar estas estrategias de socialización familiar.

Hace 52 años, Baumrind (1966) inició las investigaciones sobre las pautas de crianza de los hijos y logró establecer un modelo pionero y el más elaborado de los estilos parentales. También identificó tres estilos parentales que describían las conductas de los padres y sus metas de crianza. Cerca de 20 años después, Maccoby y Martin (1983) reformulan este modelo y añaden un cuarto estilo, el negligente.

Según Darling y Steinberg (1994), los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes y conductas transmitidas desde los padres hacia los hijos. Estos estilos educativos parentales, en parte, son resultado de las metas y valores que los padres tienen.

Grusec (1997) define los estilos parentales como un conjunto de actitudes hacia un individuo que le proporcionan el ambiente emocional propio para el desarrollo de la transmisión de valores. Este conjunto de actitudes se refiere al reflejo de las diferentes conductas de los padres hacia sus hijos, tales como la disciplina, la demostración de afecto, el rechazo, entre otras (Domenech, Donovan y Crowley, 2009).

Es necesario diferenciar los estilos parentales de las prácticas parentales. Las prácticas parentales se refieren a las conductas específicas que los padres emplean para socializar a los hijos (Darling y Steinberg, 1993).

Tipos de estilos parentales

Se definirán a continuación los tipos de estilos parentales, según Baumrind (1966), quien presenta tres estilos parentales: el autoritario, el permisivo y el democrático o autoritativo, además de otros autores diversos.

Estilo autoritario

Los padres autoritarios se caracterizan por combinar altos niveles de exigencia y control con una escasa sensibilidad o responsabilidad. Estos padres no escuchan ni responden a las peticiones y demandas de sus hijos. La comunicación asertiva con sus hijos es escasa (Raya Trenas, 2008). Se muestran poco afectuosos, altamente intrusivos y muy exigentes (Baumrind, 1991). Demuestran frialdad en la relación con sus hijos. Hay una alta existencia de normas, disciplina, control y restricciones de conducta y exigencias elevadas (Maccoboy y Martin, 1983). Valoran la obediencia como una virtud. Mantienen a los niños en un papel subordinado, incluyendo y controlando sus comportamientos y actitudes. Usan el rechazo como una medida disciplinaria (Torío, Peña y Rodríguez, 2008).

El estilo autoritario es el que tiene repercusiones más negativas sobre la socialización de los hijos. Los hijos de los padres con este estilo se caracterizan por ser más obedientes y centrados en su trabajo; pueden ser hostiles y rebeldes, tienen poca confianza en ellos mismos, pueden presentar problemas depresivos (Capano y Ubach, 2013); también pueden tener falta de autonomía personal y creatividad, baja autoestima y son poco comunicativos y afectuosos (Torío et al., 2008).

Estilo permisivo

Estos padres se caracterizan por combinar una baja dosis de control y exigencia con una relativa sensibilidad hacia las necesidades de sus hijos. Son indulgentes y no establecen restricciones, no demuestran autoridad; su comunicación es poco efectiva y unidireccional; evitan el enfrentamiento con sus hijos (Raya Trenas, 2008). Estos padres intentan evitar el uso de la autoridad, las restricciones y los castigos (Torío et al., 2008). Aportan un alto afecto y apoyo explícito a sus hijos y son sensibles ante las necesidades de estos, pero no aplican control y disciplina; no retan ni exigen a sus hijos (Maccoby y Martin, 1983). En otras palabras, son padres muy poco exigentes y muy afectuosos (Baumrind, 1991).

Los hijos de los padres permisivos sienten confianza en sí mismos; tienen poco malestar psicológico, pero pueden presentar problemas de conducta, abuso en el consumo de drogas (Capano y Ubach, 2013) y bajos niveles de madurez y éxito personal (Torío et al., 2008).

Estilo democrático o autoritativo

Los padres democráticos se caracterizan por prestar atención e interés a las demandas y preguntas de sus hijos. Manifiestan una combinación de afecto y apoyo con ciertas dosis de control y democracia. Estos padres favorecen la autonomía e independencia de sus hijos (Raya Trenas, 2008). Son exigentes pero, al mismo tiempo, demuestran afecto (Baumrind, 1991). Ofrecen a sus hijos afecto y apoyo explícito y se muestran sensibles ante sus necesidades. Establecen normas, disciplina, control y restricciones sobre la conducta de sus hijos y, además, establecen

exigencias elevadas (Maccoby y Martin, 1983). Estos padres emplean el razonamiento y la negociación a la misma vez. Establecen responsabilidades y derechos dentro del hogar y tienen una comunicación bidireccional (Torío et al., 2008).

La característica de los hijos de padres democráticos son, en general, muy positivas: tienen confianza en ellos mismos, presentan una buena actitud, tienen buen rendimiento escolar, tienen salud mental y escasos problemas de conducta (Capano y Ubach, 2013); poseen altos niveles de autoestima y bienestar psicológico; son independientes y cariñosos, desarrollan sus competencias sociales y el nivel de conflicto entre ellos y sus padres es muy bajo (Torío et al., 2008).

Estilo negligente

Maccoby y Martin (1983), a partir de la tipología de los estilos parentales realizada por Baumrind (1991), redefinen los estilos parentales y agregan un cuarto estilo, al cual denominaron negligente. En este, los padres demuestran escaso afecto a los hijos y establecen límites deficientes; les dejan a los hijos gran parte de la responsabilidad material y afectiva; se enfocan en sus propias necesidades y no en las de sus hijos. Se evidencia una ausencia de demandas, control y responsabilidad hacia la conducta de los hijos y, por el contrario, derivan estas responsabilidades hacia otras figuras como la escuela y otros familiares (Raya Trenas, 2008).

Estos padres demuestran un bajo nivel de afecto y exigencia a sus hijos; son indiferentes con ellos (Baumrind, 1991). El afecto es controlado y no explícito; son fríos en sus relaciones, son hostiles y rechazan a los hijos (Maccoby y Martin, 1983).

Los hijos de estos padres, con un estilo negligente, presentan problemas escolares, problemas de ajuste psicológico, problemas de conducta y abuso en el consumo de drogas (Capano y Ubach, 2013).

Estilo sobreprotector

A partir de las tipologías propuestas por Maccoby y Martin (1983), Baumrind (1966) y Schafer (1997), se agrega un quinto estilo parental, al que se denomina sobreprotector.

Este estilo parental surge a partir de una alta demanda y una alta respuesta parental (Muñoz, 2013), la cual es manifestada en conductas de asistencia permanente, vigilancia permanente por parte de los padres y una cercanía exagerada (De la Iglesia et al., 2011). Además, los padres con este estilo rara vez castigan, orientan o controlan a sus hijos, pero son cariñosos y se comunican de una manera excesiva o inadecuada (Ramírez, 2005).

Los individuos que tienen padres sobreprotectores tienden a crecer con sentimientos de culpabilidad, retraso afectivo, retraso escolar, infantilismo, timidez y problemas sociales (Rodríguez Góngora, Pérez Fuentes y Gázquez Linares, 2013).

En la Figura 1 se puede apreciar la dinámica de los diferentes estilos parentales según el grado de respuesta y demanda de los padres:

Estilos parentales y religión

¿Qué estilo parental les aconseja la Biblia a los padres? ¿Qué estilo parental práctica Dios con sus hijos? Si bien la Biblia no menciona el término "estilos

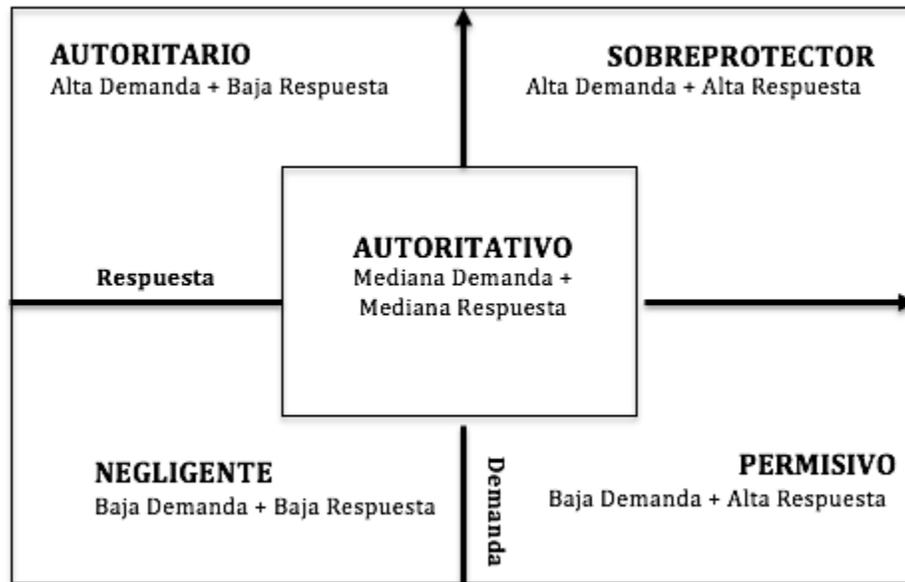


Figura 1. Dinámica de los diferentes estilos parentales (De la Iglesia et al., 2010).

parentales”, ni mucho menos, cuál es el estilo más adecuado, al brindar ciertos consejos, historias y directrices que pueden dar una idea de cuál sería el estilo parental más eficaz para criar a los hijos.

Se podría inferir que el estilo parental que más encaja con lo recomendado por Dios, mediante su Palabra y el Espíritu de Profecía, es el autoritativo. En la Biblia se pueden encontrar las siguientes instrucciones a los padres para la crianza de sus hijos: “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses. 3:21), en donde se anima a los padres a tratar a sus hijos con equilibrio; no oprimiéndolos o exigiéndoles de más. En Génesis 2:15 dice que “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara”, lo cual demuestra que un padre debe asignar responsabilidades a sus hijos y les debe enseñar a cuidar del hogar en donde viven. En Génesis 2:24 se evidencia

que se debe de preparar a los hijos para que sean independientes y puedan, más adelante, conformar su familia y dejar a sus padres.

En Efesios 6:4 el apóstol Pablo insta a los padres a no solo criar a sus hijos, sino también a disciplinarlos y amonestarlos. En proverbios 22:6 se encuentra una perla muy valiosa para los padres: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Se debe de enseñar al niño el camino por el cual debe andar y no el camino por el cual a ellos les gustaría andar. Son múltiples los ejemplos que se encuentran en la Biblia sobre la crianza de los hijos; esta muestra ejemplos certeros, pero también errores que cometieron algunos padres en la crianza de los hijos.

Por otro lado, White (1967) brinda algunos consejos a los padres sobre la crianza de los hijos: los padres son responsables ante Dios del manejo de su propiedad (los hijos); se debe dedicar tiempo, cuidado y oración a la crianza de los hijos; los padres deben de actuar de manera racional, deben brindar educación a sus hijos, deben ser pacientes, no deben permitir que existan divisiones entre ellos, deben cultivar el compañerismo con sus hijos, deben de ganar su amor y confianza, deben dedicar tiempo a escucharlos y a compartir con ellos en sus diferentes actividades; deben de satisfacer sus deseos de manera racional, hablarles amablemente y, de manera alentadora, expresar afecto; los padres deben controlar sus propios impulsos, deben otorgarles responsabilidades y reprenderlos cuando sea necesario, pero de manera racional.

Por lo tanto se podría concluir que, desde la religión, se insta a los padres a ser amorosos con sus hijos pero, a la vez, aplicar disciplina y justicia con sabiduría;

también se insta a suplir las necesidades básicas, así como Dios suple las de sus hijos.

Autoestima

Definiciones e historia

El término "autoestima" ha sido muy discutido en el ámbito científico; por lo tanto, su historia es un poco larga y su definición ambigua. William James hace mención a este término en su libro "The principles of Psychology", en el año 1890 (Aquilino, 2000). A partir de los años cincuenta y hasta los setenta, se evidencia un gran avance en los estudios científicos sobre la autoestima, con los trabajos de Marwell y Wylie (citados en Ortega Ruiz, Mínguez Vallejos y Rodes Bravo, 2000), las investigaciones a profundidad de Rosemberg (1965), las cuales fueron de gran aporte por la construcción de una herramienta de medición de la autoestima y, luego, los trabajos de Coopersmith (1981), quien estudió las relaciones existentes de la autoestima con distintos problemas sociales.

Se han identificado cuatro enfoques para definir la autoestima; el primero, un enfoque actitudinal, el cual parte de que la autoestima se basa en la idea de que el 'self' puede ser considerado como cualquier objeto de atención para el sujeto; el segundo, desde la diferencia entre el 'self' real y el ideal; el tercer enfoque se centra en las respuestas psicológicas que la persona tiene de su 'self'. Por último, el entender la autoestima como una función o componente de la personalidad.

Sin embargo, a pesar de que existan distintos enfoques para definir la autoestima, estos concuerdan con la existencia de su origen social, ya que esta se

aprende en la interacción social con las personas más significativas: padres, amigos, profesores y el entorno familiar, sobre todo, durante la infancia y la adolescencia (Ortega Ruiz et al., 2000).

Rosenberg (1965) define la autoestima como una "actitud positiva o negativa hacia un objeto en particular, el yo" (p. 39).

Coopersmith (1981) define la autoestima como

la evaluación que efectúa generalmente el individuo con respecto a sí mismo. Expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica en qué medida el individuo se cree capaz, importante, digno y con éxito. En resumen, la autoestima es un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo. (p. 84)

Por otro lado, Musitu Ochoa, Román Sánchez y Gutiérrez San Martín (1996) definen la autoestima como el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades que a sí mismos se atribuyen.

Según Padrón (citado en De Tejada, 2010), la autoestima

se desarrolla en forma continua a lo largo de todo el período evolutivo afectada por el contexto socio-cultural en donde el individuo se desenvuelve; tiene un carácter relativamente permanente, cambia, evoluciona, se transforma guardando un núcleo fundamental que permite el reconocimiento de sí mismo, en relación con las interacciones que se establecen con los integrantes del entorno. (p. 97)

Las experiencias tempranas y la autoestima

Mora y Raich (2005) sostienen que gran parte de la evaluación que se hacen los seres humanos a sí mismos tiene su base en lo que han aprendido, oído, visto y observado de los otros en su infancia.

Al respecto, Ortega Ruiz et al. (2000) sostienen lo siguiente:

Nadie nace con alta o baja autoestima. Esta se aprende en la interacción social con las personas más significativas: padres, amigos, profesores y el entorno familiar, sobre todo, durante la infancia y la adolescencia, aunque no podamos hablar con rigor de un proceso que ha llegado a su término, sino que permanece siempre abierto mientras estemos en contacto con los demás, y nuestras conductas puedan ser valoradas como positivas o negativas. Los psicólogos sociales y de la educación acentúan el origen social de la autoestima. De sus definiciones, y del papel relevante que asignan al entorno social como factor determinante de la autoestima, parece desprenderse un cierto determinismo que explicaría los distintos niveles y el sentido, positivo o negativo, de la autoestima. El individuo sería un sujeto pasivo, un espejo que refleja las influencias externas que son, en definitiva, las verdaderas responsables de la autoestima. Sin negar el componente social en el origen de la autoestima, entendemos que el sujeto desempeña un papel más activo; también participa como constructor de aquélla. (p. 48)

En el proceso de construcción de la autoestima, el individuo asume como propios una serie de valores aprendidos de otros (generalmente de los padres), empleados después como criterios para evaluar positiva o negativamente intervenciones personales frente a determinadas situaciones (Escalante, 2004).

Importancia de la autoestima

“La autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano. Es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida; es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene un valor de supervivencia” (Branden, 1993, p. 33).

La autoestima determina en gran manera el tener un desarrollo sano de la personalidad y del comportamiento del ser humano en general, ya que esta genera un efecto de motivación, el cual impulsa al individuo a dar lo mejor de sí, potencializándolo como persona.

La autoestima tiene un impacto directo en muchos aspectos de la vida del ser

humano; esta puede influir en el rendimiento académico y el ajuste psicosocial (García, 1989), en el rendimiento laboral, en la elección de pareja y en el trato que se tenga con esta, en las relaciones interpersonales, en general, en la felicidad, en el logro de metas e, incluso, tiene impacto en la salud del individuo (Branden, 1995).

Branden (1995) engloba la importancia de la autoestima en la siguiente definición:

La autoestima es la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida. La autoestima es la confianza en nuestro derecho a triunfar y ser felices; el sentimiento de ser respetables, de ser dignos, y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos. (p. 22)

Ortega Ruiz et al. (2000) sostienen que la autoestima se puede considerar como una variable independiente, ya que influye sobre la conducta, orientándola hacia una dirección; o también se le puede considerar como una variable dependiente, porque responde a la influencia de los factores externos.

Niveles de autoestima

Como se mencionó anteriormente, a partir de las interacciones que el individuo tenga con el mundo externo e interno, se puede desarrollar una autoestima alta o una autoestima baja. A continuación se exponen las características principales de cada una de ellas.

Autoestima alta

Roca (2013) define la autoestima alta como "aquella que favorece el bienestar y el buen funcionamiento psicológico" (p. 135). Rosenberg (1965) sostiene que "la

alta autoestima expresa el sentimiento de que uno es lo suficientemente bueno" (p. 60).

"El no tener una autoestima alta impide nuestro crecimiento psicológico. Cuando se posee actúa como el sistema inmunológico de la conciencia, dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración" (Branden, 1993, p. 34). La persona aprende a aceptarse como es y a tener una visión positiva de sí misma (Rice, 1997).

Escalante (2004) afirma lo siguiente:

Las actitudes y expectativas características de los individuos de autoestima alta dan lugar a una mayor independencia social y, supuestamente, originan índices de creatividad más elevados. Ello significaría un estilo caracterológico más asertivo, al mismo tiempo que señalaría una capacidad de acción social más vigorosa...Tales individuos serían mucho más participantes que oyentes en discusiones grupales, tendrían menos problemas en la formación de amistades, y expresarían sus opiniones aun teniendo la certeza de anticipar reacciones hostiles. Y como son individuos que lucen menos complicados en el contexto personal, presentarían sus ideas y opiniones en forma directa, al mismo tiempo que examinarían los contextos individuales foráneos con mayor objetividad y realismo. (p. 1)

Por otro lado, tener una autoestima sana implica ser consciente (Branden, 1995), en el sentido de conocer y reconocer las propias limitaciones, defectos, fallas, virtudes, competencias, habilidades, entre otras.

Es importante no confundir la sana o la alta autoestima con la vanagloria, la jantancia o la arrogancia, ya que, por el contrario, estos rasgos reflejan un conflicto de autoestima. Se debe de realizar una autoevaluación realista. Esta se podría realizar con la ayuda de alguna persona cercana o con la ayuda de un test o cuestionario destinado a evaluar la autoestima.

Autoestima baja

Branden (1993) refiere que cuando la autoestima es baja se disminuye la resistencia frente a las adversidades de la vida.

Nos derrumbamos ante vicisitudes que un sentido más positivo de uno mismo podría vencer. Tendemos a estar más influidos por el deseo de evitar el dolor que de experimentar la alegría. Lo negativo ejerce más poder sobre nosotros que lo positivo. (p. 34)

Las personas de baja autoestima, además de evidenciar una autovaloración negativa, suelen juzgar menos favorablemente sus ejecuciones aun cuando sean objetivamente comparables a las de los demás. También se ha dicho que una autoestima baja produce violencia. La persona tratará de alcanzar niveles más altos por medios violentos, dominando agresivamente a otros. (Escalante, 2004, p. 2)

Al respecto, Rice (1997) sostiene que la autoestima baja también puede desencadenar en una conducta confusa que hace que la persona se sienta inferior a las demás.

Entre las experiencias tempranas que pueden influir en una autoestima baja se encuentran el castigo constante, el no atender las necesidades básicas, el abuso sexual o físico, la falta de interés, cariño o afecto, el ser el raro en la casa y en la escuela y la dificultad en adquirir los modelos familiares, de los amigos o de los conocidos (Mora y Raich, 2005).

Es importante resaltar el aporte de Rodríguez Naranjo y Caño González (2012), quienes afirman que la autoestima baja durante la adolescencia es un factor de riesgo para diversos problemas en la edad adulta, tales como la salud física y mental y los problemas laborales, económicos, emocionales y sociales.

Autoestima y religión

Todos los seres humanos tienen necesidad de sentirse amados y valorados

por las personas que les rodean. Y esto es un principio bíblico. Dios creó al hombre a su imagen y semejanza (Génesis 1:27) y la Biblia dice que Dios es amor (1 Juan 4:8); por lo tanto, existe una necesidad de amor que viene desde la creación, ya que los seres humanos fueron creados como un reflejo del amor de Dios, con el fin de reflejar ese amor entre ellos. Aunque el pecado ha deformado la naturaleza humana, esta necesidad está latente en su ser. El dar amor y sentir amor por sí mismo tiene mucho que ver con lo que hoy los teóricos definen como "autoestima". En cuanto a esto, la Biblia dice: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39), demostrando que debe de existir un amor propio, una autovalía, una autoestima.

White (1989) menciona que la autoestima debe de ser cultivada de tal modo que la persona se sienta aprobada por su propia conciencia, por los hombres y por los ángeles. Menciona que la persona que ha cometido una falta no debe dejar que su autoestima decaiga por causa de ese error; no debe de desalentarse con la indiferencia o desconfianza en sí mismo. Esto evidencia que el cristiano se debe de caracterizar por tener una autoestima sana.

White (1989) también resalta el papel importante que desempeñan los padres en la conformación del carácter de sus hijos y de su autoestima. Ella insta a los padres a cuidar sus palabras, "no salga de sus labios una palabra de enojo, dureza o mal genio... procuren que sus palabras sean puras, su conversación salta. Den a sus hijos un ejemplo de lo que ustedes desean que sean ellos" (p. 204). Al igual, los insta a cuidar de su conducta, ya que conocía muy bien que las conductas de los padres repercuten en la formación de sus hijos y en el futuro desarrollo de su autoestima.

Relación entre los estilos parentales y la autoestima

Como se ha visto los padres juegan un papel muy importante en la construcción de la autoestima en el individuo. Del tipo de relación que estos establezcan con sus hijos dependerá, en gran manera, el tipo de autoestima que su hijo o hija desarrolle. Joseph, Marken y Tafarodi (citados en Rice, 1997) sostienen que uno de los factores que influye en la autoestima de los jóvenes es el entorno familiar.

Por medio de la palabra y el ejemplo la familia moldea la personalidad del adolescente y le infunde modos de pensar y actuar que se vuelven habituales. Pero lo que los adolescentes aprenden de los padres depende en parte del tipo de persona que sean los padres. (Rice, 1997, p. 269)

Todo esto se debe a que los niños siguen el ejemplo de sus padres desde que son pequeños.

De esta manera la construcción de la autoestima depende en gran parte del ambiente familiar en el cual el niño está inmerso y de los estímulos que este ambiente le ofrece (Carrillo, 2009). Si el niño vive en un ambiente hostil, donde no se le demuestra valor y no se le apoya, podría tener vacíos emocionales que, con el tiempo, se convertirían en trastornos emocionales, baja autoestima u otra infinidad de problemas psicológicos.

Mora y Raich (2005) afirman que hay actitudes parentales que tienen gran importancia en el desarrollo de la autoestima de sus hijos, ya que los hijos que tienen padres activamente involucrados en su crianza, suelen tener una mayor autoestima en comparación con aquellos hijos que tienen padres indiferentes. (p. 14)

Para que se logre un buen desarrollo mental en los hijos, los padres deben de asumir ciertas actitudes como establecer vínculos afectivos, ser un ejemplo, brindar cariño, establecer normas, responsabilidades y límites, estimular el aprendizaje, ofrecer aceptación y amor incondicional, reconocer los logros, atender a las necesidades básicas de los hijos, respetarlos, escucharlos y practicar la comunicación asertiva. De esta manera, ayudarán a sus hijos a desarrollar una autoestima alta, ya que se sentirán apreciados y valorados.

Los padres juegan un papel primordial en la construcción de la autoestima de los hijos pero, según el estilo parental que estos practiquen, pueden influenciar positiva o negativamente en la construcción de la autoestima de sus hijos.

Branden (1993) considera que los padres pueden crear obstáculos para el crecimiento de la autoestima de sus hijos cuando

transmiten que el niño no es suficiente; cuando le castigan por expresar sentimientos "inaceptables"; cuando le ridiculizan o humillan; cuando transmiten que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia; cuando intentan controlarle mediante la vergüenza o la culpa; cuando lo sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su normal aprendizaje y creciente confianza en sí mismo; cuando educan al niño sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo o con normas contradictorias, confusas, indiscutibles y opresivas. En ambos casos inhiben el crecimiento normal; cuando niegan la percepción de su realidad e implícitamente le alientan a dudar de su mente; cuando tratan hechos evidentes como irreales, alterando así el sentido de racionalidad del niño; cuando aterrorizan al niño con violencia física o con amenazas, inculcando agudo temor como característica permanente en el alma del niño; cuando tratan a un niño como objeto sexual y cuando le enseñan que es malvado, indigno o pecador por naturaleza. (p. 32)

Se ha identificado que entre los factores más influyentes en la formación de una sana autoestima en los niños se encuentran el afecto paternal, el interés de los padres por ellos, una buena disciplina firme y abierta que pueda ser discutida,

límites bien definidos y claros, establecidos de manera consistente, la relación sana con sus pares, las actividades extraescolares y el ambiente escolar (Climent, 2006; Kail y Cavanaugh, 2006).

Estos autores también resaltan que la ausencia de disciplina, del interés por los hijos y el no escuchar la opinión de los niños contribuye a la conformación de una baja autoestima.

Se identificó, en un estudio realizado por Oliva et al. (2008), que el afecto, la promoción de la autonomía, el buen humor y el escaso control psicológico benefician el desarrollo de una alta autoestima. Por otro lado, en estudio realizado por Climent (2006), donde se ahondó en la relación de los estilos parentales y la autoestima, se identificó que la baja autoestima está relacionada con la falta de cariño de los padres y con una percepción de conflicto y división entre ellos.

Investigaciones realizadas

Son pocas las investigaciones encontradas en cuanto a la relación entre los estilos parentales y la autoestima en Colombia. A continuación se mencionarán algunas de ellas, entre las cuales, una está en curso y otras dos son de carácter teórico.

La investigación realizada por García y Román (2005) tuvo el propósito de conocer el impacto de las relaciones interactivas de las figuras de crianza en la autoestima del niño pequeño, cómo se asocian los distintos tipos de interacciones entre padres e hijos pequeños y cómo correlacionan con la autoestima del niño en edades tempranas. La muestra estuvo compuesta por 1132 personas, 283 familias

de nivel sociocultural medio y medio alto, con hijos de 3, 4 y 5 años de edad y las maestras de los mismos. La selección de la muestra se realizó mediante la técnica de «bola de nieve», procedimiento de selección que proporciona muestras muy homogéneas.

Los datos obtenidos en dicha investigación parecen avalar la primera hipótesis de los investigadores: cuanto mayor grado de autoestima de los niños, valorado por las maestras, corresponderá un mayor grado de autoestima, valorado por los padres, siendo esta la interrelación más fuerte encontrada. La evidencia empírica apoya también la segunda hipótesis: cuanto mayor grado de autoestima, autovalorado por el niño, corresponderá un mayor grado de autoestima, valorado por padres y maestras, con alta relación entre las distintas medidas del nivel de autoestima, tanto en la valoración realizada por la familia como en la de la escuela.

No se pudieron confirmar la tercera y la cuarta hipótesis de la investigación: cuanto mayor frecuencia de uso del estilo educativo familiar equilibrado, corresponderá un mayor grado de autoestima en los hijos y cuanto mayor frecuencia de uso del estilo educativo familiar autoritario, corresponderá un menor grado de autoestima en los hijos. Se logró obtener unos resultados excesivamente homogéneos y discriminar muy poco en los diferentes instrumentos de medida y en los participantes implicados. No obstante, se encontró una relación entre el estilo educativo del padre y el nivel de autoestima en la percepción que tienen los hijos de las estrategias disciplinares del padre y su propia autopercepción. Los resultados de las correlaciones y los análisis de regresión indican que cuanto más elevada es la autoestima, menor es el autoritarismo y mayores los estilos equilibrado y permisivo.

García y Román (2005) también encontraron una valoración superior de la familia que la de la escuela; en primer lugar, porque la fuerte vinculación emocional puede restar objetividad y en segundo lugar, porque muchas de las familias de la muestra era la primera vez que reflexionaban sobre estas cuestiones. Las maestras, en cambio, están más habituadas a observarlo de forma cotidiana y a manejar la terminología con soltura.

Los resultados obtenidos en este estudio

indican que los adolescentes que consideran a sus padres como permisivos o democráticos obtienen puntuaciones más altas en sus percepciones de competencia social y en autoestima. Los profesores consideran que su conducta en clase es más positiva, y reciben menos rechazo de sus compañeros. Estos resultados se discuten considerando las dimensiones de afecto y control que subyacen a los distintos estilos educativos de los padres. (García, Pelegrina y Lendínez, 2002, p. 79)

Cuervo Martínez (2010) presenta una revisión y hace unas reflexiones sobre la relación entre las pautas y los estilos de crianza y el desarrollo socioafectivo durante la infancia, asumiendo que la salud mental de los padres, las pautas de crianza y el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas están muy relacionados y que cambian según la multidimensionalidad de variables evolutivas y contextuales.

En este estudio, Cuervo Martínez (2010) llegó a la siguiente conclusión

Es importante realizar prevención en salud mental de los padres y cuidadores de problemáticas como el estrés y la depresión, que eventualmente pueden afectar de manera negativa las pautas de crianza y generar agresividad, rechazo entre otros sin decir las consecuencias sobre el desarrollo emocional y social de sus hijos durante la infancia. Resalta que es necesario también brindar una orientación y apoyo mediante programas de pautas de crianza que permitan prevenir psicopatologías en la infancia, con el fin de generar factores protectores en la familia, de problemas comportamentales y emocionales durante la infancia y la adolescencia, orientados desde las pautas de crianza y promoviendo estilos de crianza asertivos, competentes y positivos. (p. 118)

Vargas y Oros (2011), docentes de la Universidad Adventista del Plata, realizaron un trabajo en donde detectaron el irremplazable rol que cumple el contexto familiar en el desarrollo de la autoestima infantil, por lo que refieren que dicho ámbito requiere especial cuidado desde los distintos ámbitos de intervención preventiva y asistencial. Ellos afirman en su investigación lo siguiente:

Si bien la mayor parte de la literatura sobre resiliencia individual y familiar señala la importancia vital de la función de los padres: modelar y guiar a los niños en una dirección positiva, facilitando el desarrollo de una identidad sana y una autoestima elevada; desdichadamente, esto no siempre es llevado a la práctica, por lo que es impostergable generar acciones específicas para fortalecer las competencias familiares. Es allí donde deberían centrarse muchos de los esfuerzos de la intervención psicológica y social, tanto en el ámbito clínico como en el comunitario...La adopción de un enfoque positivo de base en pro de la autoestima por parte de los interventores de programas para padres, puede hacer una notable diferencia en las familias atendidas. Aunque las familias son sistemas dinámicos, deben generar cambios que aseguren el crecimiento y bienestar de sus miembros. (p. 165)

Por otro lado, Clerici y García (2010b) están en el proceso de culminar su investigación, cuyo objetivo es el de explorar las relaciones entre los modos en que los niños se perciben y autovaloran y la percepción que poseen de las pautas de crianza de sus padres o cuidadores. La muestra está constituida por niños y niñas de zonas urbanas de entre 8 y 12 años, pertenecientes a dos niveles socio-económicos diferentes, que serían determinados por el tipo de ocupación y nivel educativo de los padres.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Diseño de investigación

El objetivo de la presente investigación fue el de conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

Para lograr dicho objetivo y obtener la información deseada, esta investigación se diseñó como no experimental, de tipo transversal correlacional, ya que la recolección de datos se realizó en un único momento.

Se eligió el diseño no experimental porque en esta investigación no se buscó manipular en forma intencional la variable independiente (estilos parentales) para conocer su efecto sobre la variable dependiente (autoestima) (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Población

La población estuvo compuesta por los alumnos de primer ingreso de todas las carreras presenciales de pregrado en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia. En el año 2017, la Universidad Adventista de Colombia (UNAC) recibió a 186 alumnos de nuevo ingreso para carreras presenciales; por lo tanto, el

tamaño de la muestra se estimó con base en esta cantidad de alumnos.

Muestra

Con un error de 5% y un nivel de confianza de 95%, el tamaño requerido para que la muestra sea representativa es de 169 alumnos. El tipo de muestreo utilizado fue por conglomerado, ya que la población universitaria fue dividida y solo se tomó como muestra a los alumnos de primer ingreso. Este tipo de muestra resultó esencial para este diseño de investigación, ya que se pretendía hacer estimaciones de variables en la población y, además, ayudó a reducir al mínimo el error estándar (Hernández Sampieri et al., 2010).

Hipótesis nula

Las hipótesis nulas que guiaron esta investigación fueron las siguientes:

Ho₁: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo paterno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Ho₂: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo materno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Ho₃: Las subdimensiones de la escala de estilos parentales no explican la autoestima en los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Instrumentos

A continuación se describirán los instrumentos utilizados en la presente investigación.

Con la finalidad de evaluar la autoestima global, se implementó la Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965). Esta es una escala unidimensional y su aplicación puede ser colectiva o individual. El origen de esta escala fue una investigación llevada a cabo con unos cinco mil adolescentes, con el fin de estudiar la relación entre autoestima y una serie de múltiples variables (Oliva et al., 2011). Su tipificación se realiza a partir de baremación en centíles según el sexo y la edad. Los resultados de validación de esta escala, en 951 estudiantes colombianos de secundaria, muestran una alta consistencia interna y una aceptable solución factorial (Cogollo, Campo Arias y Herazo, 2015). Aporta una fiabilidad de 0.92 (Rosenberg, 1965). Esta escala fue validada en Chile para la población de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores (Rojas Barahona, Zegers P. y Förster M., 2009). La escala se encuentra en el Apéndice A.

La Escala de Autoestima consta de 10 afirmaciones de los sentimientos que tiene la persona sobre ella; seis están direccionadas positivamente (ítems 1, 3, 4, 5, 7, 10) y las otras cuatro, negativamente (ítems 2, 6, 8, 9). Para la interpretación, la graduación de respuestas tiene cuatro puntos (1 = *muy en desacuerdo*, 2 = *en desacuerdo*, 3 = *de acuerdo* y 4 = *muy de acuerdo*) y se asigna el puntaje inverso a las afirmaciones dirigidas negativamente. De 30 a 40 puntos se considera como una autoestima alta, de 26 a 29 puntos se considera como una autoestima media y menos de 25 puntos se considera una autoestima baja.

Esta escala fue implementada como instrumento en una investigación realizada por Rosa Alcazar et al. (2014), que tuvo como objetivo analizar la sintomatología psicopatológica en una muestra comunitaria de 935 adolescentes españoles y su interacción con el estilo parental percibido y la autoestima. También fue utilizada como instrumento en la investigación de García Linares, Pelegrina y Lendínez (2002), quienes analizaron la relación entre los estilos educativos de los padres y algunas variables relacionadas con la competencia psicosocial de los adolescentes.

Para evaluar las dimensiones percibidas por los jóvenes de los estilos parentales de sus padres se utilizó la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia et al., 2010). Esta escala es un inventario auto-administrable para la evaluación de estilos parentales e inconsistencia parental percibida, dirigida a adultos jóvenes. Se compone de 24 ítems que evalúan la conducta materna y otros 24 ítems que evalúan la conducta paterna; por medio de estos, se podrá observar el grado de respuestas y demandas de ambos padres hacia sus hijos. Los ítems de la escala evalúan las dimensiones respuesta y demanda y, además, en cada dimensión se evalúan tres subdimensiones.

A continuación se exponen los ítems evaluados en cada subdimensión: los ítems 1, 7, 13, 19 y 24 miden el afecto; los ítems 2, 8, 14 y 20 miden el diálogo; los ítems 3, 9, 15 y 21 miden la indiferencia; los ítems 4, 10, 16 y 22 miden la coerción verbal; los ítems 5, 11 y 17 miden la coerción física y, por último, los ítems 6, 12, 18 y 23 miden la prohibición. La escala se encuentra en el Apéndice A.

La escala posee un formato de respuesta Likert de cuatro opciones de respuesta (*nunca, algunas veces, muchas veces, siempre*). Existe una columna para evaluar a la madre y otra columna para evaluar al padre. La puntuación directa deberá transformarse en percentil para valorar el grado de presencia de ambos aspectos del constructo (escalas de respuesta y demanda); la combinación de ambas marcará el estilo parental característico de cada progenitor: autoritario, negligente, sobreprotector, permisivo y autoritativo (Muñoz, 2013).

Existe otro apartado con un formato de respuesta nominal dicotómica (*Sí-No*), el cual tiene el propósito de identificar si existe inconsistencia intraparental en el estilo parental del padre y en el estilo parental de la madre. Para medir la inconsistencia intraparental, se deberán sumar todos los ítems del apartado b de cada pregunta, donde *Sí* vale 1 y *No* vale 0. Los puntajes de 0 a 25 puntos demuestran una inconsistencia baja; los puntajes entre 25 y 75 puntos demuestran una inconsistencia media y los puntos de 75 a 100 muestran una alta inconsistencia intraparental (De la Iglesia et al., 2010).

Esta escala fue utilizada como instrumento en la investigación de Muñoz (2013); tenía como objetivo evaluar la relación entre los distintos estilos parentales percibidos por un grupo de jóvenes universitarios y la autonomía que los mismos tenían. La muestra estuvo compuesta por 100 universitarios, con edades comprendidas entre 19 y 31 años, que estaban cursando su primer año de carrera en la Universidad Abierta Interamericana en Argentina. La misma escala fue validada en estudiantes universitarios venezolanos por Elvira-Valdéz y Pujol (2014), quienes

descubrieron que la confiabilidad del instrumento mostró valores satisfactorios con alfas de Cronbach de .755 y .808 para la totalidad de la escala.

Operacionalización de las variables

En la Tabla 1 se presenta la operacionalización de algunas de las variables, en la cual se incluye su definición conceptual y operacional. La primera columna corresponde al nombre de la variable; en la segunda columna aparece la definición conceptual, enfocada a los propósitos de este estudio y en la tercera columna se muestra cómo se codificó cada variable.

Tabla 1
Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional
Estilos parentales	Consisten en las conductas específicas de los padres a través de las cuales influyen en el comportamiento de sus hijos; "Son los mecanismos a través de los cuales los padres ayudan directamente a sus hijos a alcanzar sus metas de socialización" (Darling y Steinberg, 1993).	Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia, Ongarato y Fernández, 2010). Escala Likert y formato de respuesta nominal dicotómica.
Autoestima	Consiste en una actitud, tanto positiva como negativa, que la gente tiene sobre sí misma. Se concibe la autoestima como producto de las influencias de la cultura, sociedad, familia y las relaciones interpersonales (Rosenberg, 1965).	Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965). Escala Likert. Se calculó la suma de las respuestas dadas por los sujetos a cada una de las diez preguntas, recodificando antes los ítems 2, 6, 8 y 9. La variable se considera métrica, de tal forma que a mayor puntaje se interpreta más alta autoestima. La escala varía en el intervalo de 10 a 40.

Operacionalización de hipótesis

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de las hipótesis, en las cuales se incluyen las variables, el nivel de medición de cada variable y el tipo de prueba estadística utilizada.

Tabla 2
Operacionalización de las hipótesis

Hipótesis nula	Variable	Nivel de medición	Prueba de significación estadística
Ho1: No existe una diferencia significativa en la autoestima según el estilo paterno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.	Estilos parentales	Nominal	Prueba ANOVA de un factor, nivel de significación de .05
	Autoestima	Intervalo	
Ho2: No existe una diferencia significativa en la autoestima según el estilo materno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.	Estilos parentales	Nominal	Prueba ANOVA de un factor, nivel de significación de .05
	Autoestima	Intervalo	
Ho3: Las subdimensiones de los estilos parentales no explican la autoestima en los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.	Estilos parentales	Nominal	Regresión lineal múltiple
	Autoestima	Intervalo	

A continuación, se presenta la operacionalización de las variables demográficas de la muestra que participó en la presente investigación. Además, en la Tabla 3, se presenta la clasificación, la definición conceptual y la definición operacional de cada variable demográfica: edad, sexo y estrato.

Tabla 3
Operacionalización de las variables demográficas

Variable	Clasificación	Definición conceptual	Definición operacional
Edad	Cuantitativa continua	Edad según años cumplidos	Variable métrica
Sexo	Cualitativa nominal dicotómica	Sexo biológico_Femenino Masculino	Variable nominal
Estrato	Cuantitativa continua	Situación socioeconómica	Variable métrica

Recolección de datos

Se solicitó permiso a las autoridades de la institución universitaria privada para recolectar los datos en el proceso de inducción de los alumnos de primer ingreso. Al obtener el permiso, se aplicaron los cuestionarios a los alumnos de primer ingreso en el último día de inducción, en un salón de clases. La recolección de datos se llevó a cabo por la persona encargada de la investigación y la ayuda de dos colaboradores.

Análisis de datos

En cuanto se logró recolectar los datos, se procedió a ingresar la información obtenida en el programa statistical package for the social sciences (IBM SPSS, versión 24 para Mac), el cual es un paquete estadístico que permite analizar los datos con mayor facilidad. Para el análisis de correlación de las variables, se aplicó la prueba estadística ANOVA de un factor y se utilizó la prueba post hoc de Turkey.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

La presente investigación tuvo como objetivo conocer si existe diferencia significativa en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1. A continuación se presentan los resultados obtenidos. Se inicia con el análisis de los datos demográficos, las variables y, finalmente, la prueba de hipótesis.

Datos demográficos

La muestra que participó en esta investigación estuvo compuesta por los alumnos de primer ingreso de todas las carreras presenciales de pregrado de una institución universitaria privada ubicada en la ciudad de Medellín, en Colombia, en el primer semestre académico del año 2017. Los participantes fueron 162 alumnos, de los cuales 142 culminaron adecuadamente el instrumento aplicado. De ellos, 73 fueron mujeres (51.4%) y 69 fueron varones (48.6%).

El rango de la edad de los alumnos participantes osciló entre los 17 y los 25 años. De los 142 alumnos participantes, 97 tenían entre 17 y 19 años (68.3%), 16 de

ellos tenían entre 20 y 22 años (11.3%) y 29 de ellos tenían entre 23 y 25 años de edad (20.4%).

En cuanto al estrato socioeconómico, 133 alumnos se ubican entre el estrato socioeconómico 1 y 3 (93.7%) y nueve alumnos se ubican entre el estrato socioeconómico 4 y 6 (6.3%).

Respecto de los estratos económicos en Medellín, se clasifican las viviendas y/o los predios en estratos socioeconómicos, siendo 1 el estrato más bajo y 6 el estrato más alto, así: *bajo-bajo, bajo, medio-bajo, medio, medio-alto y alto*

Confiabilidad de los instrumentos

A continuación, se presentan los resultados de confiabilidad de los instrumentos de investigación la Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965) y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia et al., 2010).

La Escala de Autoestima presenta un alfa de Cronbach de .753 para los diez ítems que la componen, lo cual se considera aceptable.

La Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida está dividida en cuatro dimensiones que, a su vez, se dividen en doce subdimensiones distribuidas de la siguiente manera: una dimensión de respuesta del padre, que posee tres subdimensiones (afecto, diálogo e indiferencia) y una dimensión de demanda del padre, que posee tres subdimensiones (coerción verbal, coerción física y prohibición) y, de igual manera, se distribuye la dimensión de respuesta y demanda de la madre.

En la Tabla 4 se presentan los índices de confiabilidad del alfa de Cronbach para cada subdimensión del estilo parental, tanto paterno como materno. Se recuerda que cada una de las subdimensiones posee una cantidad diferente de ítems. Como se puede observar, en general, las subdimensiones muestran valores aceptables de confiabilidad.

Tabla 4
Coeficiente de confiabilidad para cada una de las subdimensiones del estilo parental

Subdimensión	alfa de Cronbach	
	Padre	Madre
Afecto	.761	.697
Diálogo	.722	.752
Indiferencia	.663	.719
Coerción verbal	.739	.724
Coerción física	.628	.615
Prohibición	.549	.610

Comportamiento de las variables

A continuación se presentan los datos descriptivos de cada variable, así como el comportamiento de sus dimensiones.

La autoestima obtuvo una media de 32.7 ($DE = 4.245$), en una escala de 10 a 40. Esto indica un nivel de autoestima *medio alto*, correspondiente al 76% de la escala. La mediana fue de 33, manifestando con esto una asimetría positiva no muy marcada (asimetría = -0.325). También presenta una curtosis negativa de -0.421

pero, dado que los valores son menores a la unidad en valor absoluto, se puede considerar que tiene un comportamiento normal (ver Figura 2).

En la Tabla 5 se puede identificar la media y la desviación típica de cada uno de los 10 ítems de la escala de autoestima. Como se puede ver, los aspectos positivos referentes a sus cualidades y motivos de sentirse orgullosos son los más altos. Por otro lado, no tienden a pensar como fracasados ni pensar que son inútiles.

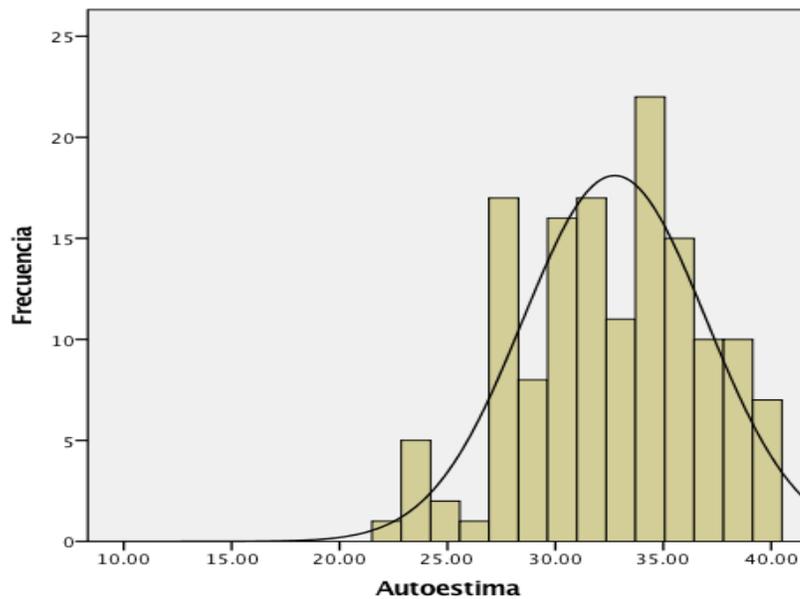


Figura 2. Histograma con curva normal para la autoestima.

En la escala de estilos parentales, no es posible determinar un puntaje general, ya que los puntajes en las dimensiones identifican los estilos parentales, siendo esta última una variable nominal. Con base en esto, se presentan los descriptivos de las dimensiones y subdimensiones tanto del padre como de la madre.

Tabla 5
Estadísticos descriptivos para los ítems de la autoestima

Ítems	<i>M</i>	<i>DE</i>
AE3 Creo tener varias cualidades buenas	3.47	0.580
AE4 Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de las personas	3.46	0.731
AE5 Creo que tengo muchos motivos para sentirme orgulloso/a	3.45	0.669
AE10 Tengo una actitud positiva hacia mí mismo/a	3.42	0.655
AE7 Siento que soy una persona digna de estima o aprecio, al menos en igual medida que los demás	3.36	0.645
AE1 En general estoy satisfecho conmigo mismo/a	3.25	0.719
AE8 Desearía sentir más aprecio por mí mismo/a	2.66	1.058
AE6 A veces me siento realmente inútil	1.74	0.873
AE2 A veces pienso que no sirvo absolutamente para nada	1.69	0.835
AE9 Tiendo a pensar que en conjunto soy un fracaso	1.58	0.747

En la Tabla 6 se puede observar que hay bastante similitud entre las valoraciones del padre y la madre. En todos los casos no se observan diferencias mayores a tres unidades en las dimensiones y a una unidad en las subdimensiones, con excepción de la coerción verbal. En la dimensión de respuesta se observan valores de la media un poco por encima del punto medio de la escala correspondiente, con excepción de la indiferencia, donde la media se ubica por debajo. Respecto de la demanda, los valores de las medias están aún más cercanos al punto medio de las escalas.

Tabla 6
Descriptivos para las dimensiones y subdimensiones de los estilos parentales

Dimensiones y subdimensiones	Padre		Madre		Intervalo
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	
Respuesta	34.6	7.247	37.2	7.119	13-52
Afecto	15.3	3.668	16.3	3.073	5-20
Diálogo	10.9	3.128	11.8	3.098	4-16
Indiferencia	8.5	3.363	9.1	3.767	4-16
Demanda	25.3	6.222	27.6	6.619	11-44
Coerción verbal	9.8	3.187	11.1	3.087	4-16
Coerción física	5.8	2.283	6.0	2.320	3-12
Prohibición	9.7	2.905	10.5	3.082	4-16

Considerando los puntajes de respuesta y demanda, se identificaron los estilos parentales de ambos padres. En la Figura 3 se muestra un comparativo de los porcentajes de cada estilo, según sea la madre o el padre. En los estilos que se observa mayor diferencia es en el estilo negligente, siendo más común en las madres y en el autoritativo, presentándose más entre los padres.

Pruebas de Hipótesis

Las hipótesis que guiaron la investigación fueron las siguientes:

Ho1: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo parental paterno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

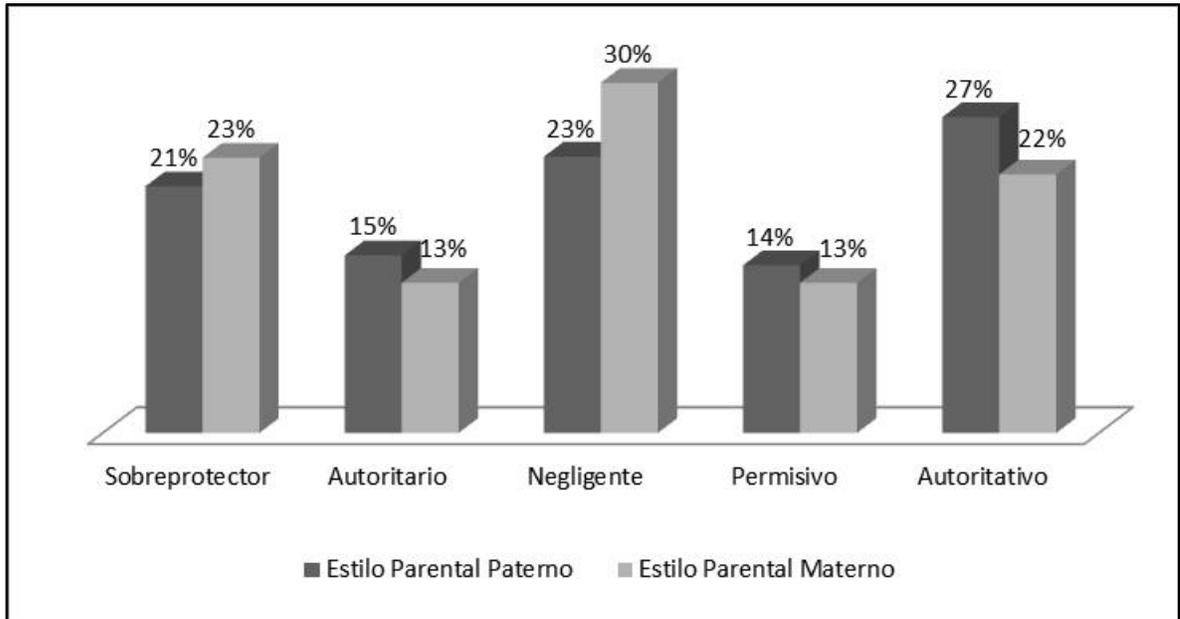


Figura 3. Gráfico de los estilos parentales tanto de la madre como del padre.

Para probar la hipótesis nula, se utilizó la prueba ANOVA de un factor. Según los resultados ($F_{(4,115)} = 3.251$, $p = .014$), hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. Es decir, sí existe diferencia en la autoestima según el estilo parental paterno. Para determinar entre cuáles estilos se da la diferencia, se utilizó la prueba post hoc de Tukey, ya que las varianzas son iguales. La diferencia ($p = .011$) se da entre la autoestima percibida por los sujetos cuyos padres tienen un estilo sobreprotector ($M = 34.8$, $DE = 3.370$), de tal forma que manifiestan un nivel más alto al compararse con los que perciben a su padre como negligente ($M = 31.2$, $DE = 3.959$). En la Figura 4 se pueden observar las diferencias en la autoestima según el estilo parental paterno.

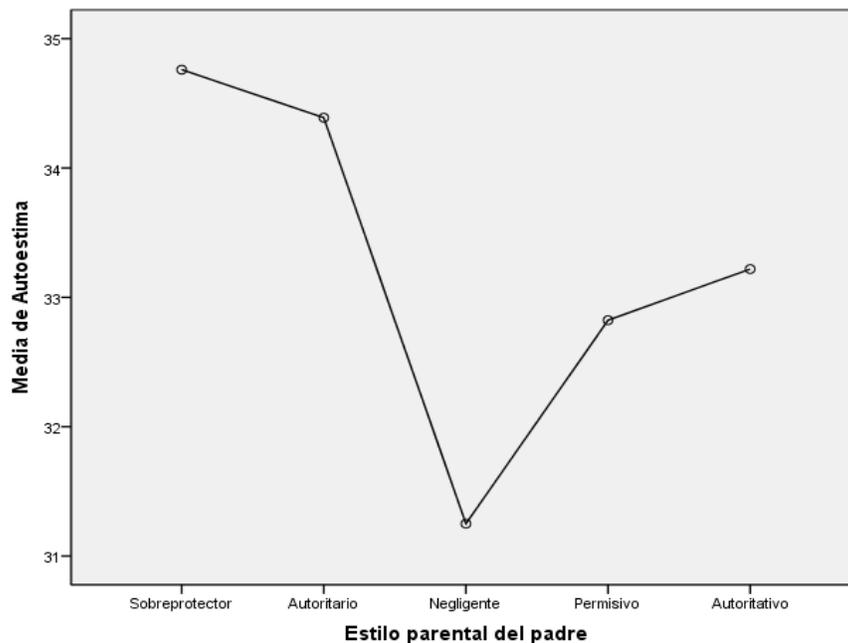


Figura 4. Perfil de medias de la autoestima según el estilo parental del padre.

Ho2: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo parental materno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia

Según la prueba ANOVA de un factor ($F_{(4, 137)} = 1.648, p = .166$), no existe suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula; por lo tanto, se concluye que no existe diferencia en la autoestima según el estilo parental materno percibido.

Ho3: Las subdimensiones de los estilos parentales explican la autoestima en los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia

Para probar esta hipótesis, se recurrió a la prueba de regresión lineal múltiple, donde las variables predictoras fueron las seis subdimensiones de los estilos

parentales tanto del padre como de la madre. El modelo resulta significativo ($F_{(12, 102)} = 4.734, p = .000$), indicando que hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula. El modelo explica el 28.2% de la varianza, de tal forma que las variables predictoras son el afecto de la madre ($\beta = .423, p = .020$) y la coerción verbal de la madre ($\beta = -.364, p = .029$). Según los valores de los coeficientes, se concluye que la autoestima se incrementa cuando hay mayor afecto de la madre y disminuye cuando hay más coerción verbal.

Se realizó un análisis de regresión con las mismas variables, pero considerando por separado a hombres y mujeres. En el caso de las mujeres, se encontró que el modelo es significativo ($F_{(12, 40)} = 2.470, p = .016$), explicando el 25.3% de la varianza. La única variable predictora significativa resulta ser la coerción física del padre ($\beta = -.353, p = .050$). Para el caso de los hombres, el modelo de regresión también resulta significativo ($F_{(12, 49)} = 4.745, p = .000$), pero la varianza explicada es mayor (42.4%). En los hombres, las variables predictoras son al afecto ($\beta = .571, p = .041$) y la coerción verbal de la madre ($\beta = -.572, p = .014$).

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, IMPLICACIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo mostrar un resumen de la investigación realizada. Se muestra una breve descripción del bagaje teórico que sustenta la investigación y el planteamiento del problema; se describe la metodología aplicada y los resultados obtenidos. Por último, se menciona una reflexión a manera de conclusión y las recomendaciones finales para futuras investigaciones y para la institución donde se recogieron los datos.

Resumen

Esta sección del capítulo contiene una breve síntesis de los anteriores cuatro capítulos de la tesis, abarcando así el planteamiento del problema, una síntesis del marco teórico, la metodología aplicada y los resultados más relevantes encontrados en la investigación.

Planteamiento del problema de investigación

El problema de investigación se planteó por medio de la siguiente interrogante: ¿Existen diferencias significativas en la autoestima según los estilos

parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1?

A raíz de esta pregunta, se plantearon los siguientes objetivos en la investigación: (a) conocer si existen diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos, (b) aportar conocimientos sobre el tema a la población elegida y a las autoridades de la institución universitaria privada, (c) que la presente investigación sirva de base para futuras investigaciones y (d) describir las variables del estudio: los estilos parentales y la autoestima.

Síntesis del marco teórico

En este apartado se fundamentó el tema de la investigación con base en otros antecedentes investigativos relacionados con el estudio de los estilos parentales y la autoestima. Se definieron los estilos parentales, los tipos de estilos parentales existentes y la características comportamentales de los hijos en cada uno de ellos; además, se definió la autoestima, sus niveles, su importancia y su relación con los estilos parentales. Además, se mencionan algunas investigaciones y los hallazgos encontrados en relación con el estudio de los estilos parentales y la autoestima.

Estilos parentales

Los estilos parentales consisten en conductas específicas mediante las cuales los padres influyen directamente en el comportamiento de sus hijos, impactando directamente en el proceso de socialización de los mismos (Darling y Steinberg, 1993).

Los estilos parentales se clasifican en cinco. Los primeros tres fueron descritos por Baumrind (1966) como autoritario, permisivo y democrático o autoritativo; Maccoby y Martin (1983) redefinen los estilos parentales y agregan un cuarto estilo: el negligente; y, por último, se encuentra el estilo parental sobreprotector, propuesto por Schafer (1997).

Autoestima

La autoestima consiste en una actitud, tanto positiva como negativa, que la gente tiene sobre sí misma. Se concibe la autoestima como producto de las influencias de la cultura, la sociedad, la familia y las relaciones interpersonales (Rosenberg, 1965). Y esta se construye, en gran parte, a partir de las experiencias vividas durante la infancia del individuo (Mora y Raich, 2005) y en su entorno familiar (Rice, 1997); por esta razón, los estilos parentales y la autoestima están estrechamente relacionados.

Se encuentra también que la autoestima es de gran importancia, ya que determina en gran manera el desarrollo sano de la personalidad y del comportamiento del ser humano en general. Como sostiene Branden (1993), “la autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano. Es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida; es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene un valor de supervivencia” (p. 33).

Relación de la autoestima y los estilos parentales

La autoestima determina en gran manera el tener un desarrollo sano de la

personalidad y del comportamiento del ser humano en general. Genera un impacto directo en muchos aspectos de la vida del individuo (Branden, 1995).

Los padres juegan un papel primordial en la construcción de la autoestima de los hijos y del tipo de relación que estos establezcan con sus hijos dependerá, en gran manera, el tipo de autoestima que su hijo o hija desarrollen (Rice, 1997). De esta forma, la construcción de la autoestima depende, en gran medida, del ambiente familiar en el cual el niño esté inmerso y de los estímulos que este ambiente le ofrezca (Carrillo, 2009).

Se ha identificado que entre los factores más influyentes en la formación de una sana autoestima en los niños se encuentran el afecto paternal, el interés de los padres por ellos, una buena disciplina firme y abierta que pueda ser discutida, límites bien definidos y claros establecidos de manera consistente, la relación sana con sus pares, las actividades extraescolares, el ambiente escolar (Kail y Cavanaugh, 2006).

Por otro lado, en un estudio realizado por Climent (2006), se identificó que la baja autoestima está relacionada con la falta de cariño de los padres y con una percepción de conflicto y división entre ellos.

Metodología desarrollada

Esta investigación es cuantitativa; se basó en un diseño no experimental de tipo transversal correlacional, ya que la recolección de datos se realizó en un único momento. Se eligió el diseño no experimental ya que no se manipuló en forma intencional ninguna variable (Hernández Sampieri et al., 2010).

La muestra de la presente investigación fue seleccionada de manera aleatoria y estuvo conformada por 162 alumnos de primer ingreso de todas las carreras presenciales de pregrado de una institución universitaria privada, ubicada en la ciudad de Medellín, en Colombia, en el primer período académico del año 2017.

Las variables estudiadas fueron los estilos parentales percibidos por los alumnos y la autoestima. Los instrumentos implementados para evaluar dichas variables fueron la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia et al., 2010) y la Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965).

La Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental es un inventario autoadministrable dirigido a adultos jóvenes, con un formato de respuesta Likert de cuatro opciones. Se compone de 24 ítems que evalúan la conducta materna y otros 24 ítems que evalúan la conducta paterna; por medio de estos se pudo observar el grado de respuestas y demandas de ambos padres hacia sus hijos. Los ítems de la escala evalúan las dimensiones respuesta y demanda y, además, en cada dimensión se evalúan seis subdimensiones (diálogo, indiferencia, afecto, coerción física, coerción verbal y prohibición). La combinación de ambas dimensiones marca el estilo parental característico de cada progenitor: autoritario, negligente, sobreprotector, permisivo y autoritativo (Muñoz, 2013).

La Escala de Autoestima también es autoadministrable; consta de 10 afirmaciones de los sentimientos que tiene la persona sobre ella; seis están dirigidas positivamente y las otras cuatro, negativamente. Tiene un formato de respuesta Likert de cuatro opciones. La puntuación total de 30 a 40 puntos se considera como una autoestima alta; de 26 a 29 puntos, se considera como una autoestima media y

menos de 25 puntos, se considera una autoestima baja.

El análisis estadístico de los resultados encontrados se realizó usando el sistema statistical package for social science (SPSS) versión 24 para Mac, aplicando diversas técnicas descriptivas y procedimientos de estadística inferencial como la r de Pearson y la prueba ANOVA de un factor.

Resultados

La muestra de esta investigación estuvo compuesta por los alumnos de primer ingreso de todas las carreras presenciales de pregrado en una institución universitaria privada, ubicada en la ciudad de Medellín, en Colombia, en el primer semestre académico del año 2017. En total, los participantes fueron 162 alumnos, de los cuales 73 fueron mujeres (51.4%) y 69 fueron varones (48.6%). El rango de edad osciló entre los 17 y los 25 años.

Con el fin de recolectar los datos, a esta muestra se le aplicaron dos instrumentos, la Escala de Autoestima (Rosenberg, 1965) y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (De la Iglesia et al., 2010).

Se encontró que la autoestima puntuó una media de 32.7 ($DE = 4.245$), en una escala de 10 a 40. Esto indica que se encontró un nivel de autoestima *medio alto* en los alumnos participantes.

En cuanto a los estilos parentales, el instrumento arrojó una similitud entre las valoraciones del padre y de la madre. Sin embargo, se encontró que el estilo negligente es más común en las madres y que en los padres es más común el estilo autoritativo.

Para validar las hipótesis que guiaron esta investigación, se aplicó la prueba ANOVA de un factor. A continuación se muestran las hipótesis:

Ho₁: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo parental paterno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Los resultados obtenidos mostraron suficiente evidencia ($F_{(4,115)} = 3.251, p = .014$) para rechazar la hipótesis nula. Lo que lleva a concluir que sí existe diferencia en la autoestima según el estilo parental paterno. Además, se utilizó la prueba post hoc de Tukey para determinar entre cuáles estilos se da la diferencia, y esta se encontró en la autoestima percibida por los sujetos cuyos padres tienen un estilo sobreprotector ($M = 34.8, DE = 3.370$), quienes manifestaron un nivel más alto al compararse con los que perciben a su padre como negligente ($M = 31.2, DE = 3.959$).

Ho₂: No existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo parental materno percibido por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia

No se encontró suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula, según los resultados arrojados por la prueba estadística aplicada ($F_{(4, 137)} = 1.648, p = .166$). Se concluye, entonces, que no existe diferencia en la autoestima según el estilo parental materno percibido.

Ho₃: Las subdimensiones de los estilos parentales explican la autoestima en los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia.

Para probar esta hipótesis, se utilizó la prueba de regresión lineal múltiple, la cual arrojó suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($F_{(12, 102)} = 4.734, p = .000$). Se encontró que la autoestima en los alumnos se incrementa cuando hay mayor afecto de la madre ($\beta = .423, p = .020$) y disminuye cuando hay más coerción verbal ($\beta = -.364, p = .029$).

Al realizar este mismo análisis, pero separando a los hombres de las mujeres, se encontró que, en el caso de las mujeres, la única variable predictora significativa de la autoestima resultó ser la coerción física del padre ($\beta = -.353, p = .050$) y en el caso de los hombres, las variables predictoras son al afecto ($\beta = .571, p = .041$) y la coerción verbal de la madre ($\beta = -.572, p = .014$).

Discusión

A continuación, se presenta la discusión a partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, en contraste con lo encontrado en el marco teórico.

La presente investigación buscó conocer si existen diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada de Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1.

Se encontró que sí existe diferencia significativa en la autoestima según el estilo parental paterno, donde los sujetos cuyos padres tienen un estilo sobre-protector manifiestan un nivel más alto, al compararse con los que perciben a su padre como negligente. Este hallazgo no coincide con la teoría propuesta por Torío et al. (2008), quienes sostienen que los hijos de padres que practican un estilo

parental autoritativo poseen altos niveles de autoestima. Tal vez estos resultados no se encontraron porque la muestra del estilo autoritativo fue muy pequeña o por la diferencia en la cultura de la muestra en contraste con la de la teoría analizada.

Sin embargo, estos hallazgos encontrados en los resultados concuerdan con la teoría en el sentido de la relación del afecto y la coerción con la autoestima. Los padres con un estilo parental sobreprotector manifiestan conductas de asistencia permanente, vigilancia permanente y una cercanía exagerada con sus hijos (De la Iglesia et al., 2011). Son padres que rara vez castigan; son cariñosos y se comunican de una manera excesiva (Ramírez, 2005). Esto podría ayudar a estimular una alta autoestima en los hijos; esto también puede explicar los resultados encontrados en la tercera hipótesis, donde se encontró que la autoestima en los alumnos se incrementa cuando hay mayor afecto de la madre ($\beta = .423, p = .020$) y disminuye cuando hay más coerción verbal ($\beta = -.364, p = .029$).

Por otro lado, los padres con un estilo parental negligente demuestran escaso afecto por los hijos y se enfocan en sus propias necesidades y no en las de sus hijos y tienden a derivar sus responsabilidades como padres hacia otras figuras, como la escuela y los familiares (Raya Trenas, 2008). Es decir, estos padres son fríos en sus relaciones con sus hijos, son hostiles, agresivos y rechazan a los hijos (Maccoby y Martin, 1983). Estas características encontradas en la teoría respaldan los hallazgos encontrados en la investigación, donde se identificó que, en el caso de las mujeres, la única variable predictora significativa de la autoestima resulta ser la coerción física del padre ($\beta = -.353, p = .050$) y en el caso de los hombres, las variables predictoras son al afecto ($\beta = .571, p = .041$) y la coerción verbal de la madre ($\beta = -$

.572, $p = .014$), resaltando que cuando hay una mayor presencia de afecto por parte de los padres, la autoestima tiende a aumentar y cuando hay presencia de algún tipo de hostilidad, la autoestima tiende a disminuir.

A partir de los resultados encontrados, se puede concordar con los sustentado por Rice (1997), quien dice que uno de los factores que más influye sobre la concepción de una autoestima alta o una autoestima baja es el entorno familiar y que del tipo de relación que los padres establezcan con sus hijos dependerá, en gran medida, el tipo de autoestima que sus hijos desarrollen.

Implicaciones

Sería beneficioso para esta institución universitaria privada continuar realizando programas donde se fortalezca la autoestima en los jóvenes que pertenecen a sus grupos escolares.

Además, entendiendo la relevancia del papel que cumplen los estilos parentales en el futuro desarrollo de los hijos, es importante que la institución universitaria privada, en su papel de educar a los jóvenes, imparta charlas sobre la importancia del uso adecuado de los estilos parentales para la educación de hijos saludables psíquica, emocional, social y espiritualmente.

Esta investigación encontró información acerca de cómo los alumnos de una institución universitaria privada en Medellín perciben los estilos parentales usados por sus padres. Hubiese sido muy interesante contrastar esta información con la visión de los propios padres hacia el estilo que aplican en la crianza de sus hijos y, de esta manera, obtener la ampliación del análisis en cuanto a la relación entre los

estilos parentales y la autoestima. Esta es una sugerencia que queda para futuras investigaciones.

Conclusiones

A manera de conclusión, se puede decir que esta investigación cumplió con los objetivos que se trazaron inicialmente, ya que se logró conocer si existían diferencias significativas en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de primer semestre en una institución universitaria privada en Medellín, Colombia, en el período académico 2017-1 y se describieron las variables en estudio.

Se concluye que realmente el estilo parental influye en la constitución de la autoestima en el individuo; por lo tanto, es de gran importancia que los padres escojan con sabiduría el estilo parental que usarán con su hijo, ya que de esta decisión depende en gran medida el bienestar de sus hijos.

Recomendaciones

A manera de recomendaciones, sería conveniente que en próximas investigaciones se estudien estas variables con una muestra más amplia, de modo tal que pueda tener una muestra homogénea para cada estilo parental y los resultados puedan ser aprovechados de una manera más amplia.

También sería provechoso analizar en futuras investigaciones no solo la percepción que tienen los hijos sobre los estilos parentales utilizados por sus padres, sino también la percepción de los padres en cuanto a los estilos parentales que ellos

consideran que usan para criar a sus hijos. Además, se recomienda aplicar un enfoque de género, para identificar si existe diferencia significativa.

Para la institución universitaria donde se realizó la investigación, se recomienda realizar programas con el fin de continuar fortaleciendo la autoestima en los alumnos.

Si esta investigación se tuviera que hacer nuevamente, se realizaría con una muestra mayor de alumnos y se incluiría a los padres; se añadiría un instrumento adicional para evaluar tanto la autoestima de los padres como los estilos parentales que ellos perciben que usan con sus hijos y se incluirían al estudio solo alumnos que tengan a ambos padres. Estas nuevas variables, criterios de inclusión e instrumentos permitirían obtener datos complementarios para realizar un análisis más enriquecido.

Se recomienda a las instituciones (iglesias, escuelas, hospitales, entre otras) que trabajen con padres que están en el proceso de crianza de sus hijos y que brinden charlas en cuanto a la importancia del uso de un estilo parental adecuado, ya que este influyen en gran manera en el desarrollo psíquico, social, emocional y espiritual de los pequeños.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO

ENCUESTA

Estimado participante, agradecemos su colaboración en la siguiente encuesta, la cual es totalmente anónima. A medida que avances vas a encontrar unas afirmaciones las cuales solicitamos que respondas honestamente, no hay respuestas correctas o equivocadas. Su participación en esta encuesta es de gran ayuda para el avance del conocimiento.

Datos Básicos: Marque con una X

Sexo	
F	
M	

Edad	
17-19	
20-22	
23-25	

Estrato Socioeconómico	
1-3	
4-6	

A continuación, por favor, señala en qué medida las siguientes afirmaciones definen tu forma de pensar sobre ti mismo. Marca con una X el número correspondiente a la opción elegida. Recuerda que esta encuesta es anónima.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	
	1	2	3	4	
	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	
1	En general estoy satisfecho conmigo mismo/a	1	2	3	4
2	A veces pienso que no sirvo absolutamente para nada	1	2	3	4
3	Creo tener varias cualidades buenas	1	2	3	4
4	Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de las personas	1	2	3	4
5	Creo que tengo muchos motivos para sentirme orgulloso/a	1	2	3	4
6	A veces me siento realmente inútil	1	2	3	4
7	Siento que soy una persona digna de estima o aprecio, al menos en igual medida que los demás	1	2	3	4
8	Desearía sentir más aprecio por mí mismo/a	1	2	3	4
9	Tiendo a pensar que en conjunto soy un fracaso	1	2	3	4
10	Tengo una actitud positiva hacía mí mismo/a	1	2	3	4

A continuación encontrarás distintas reacciones que pueden haber tenido tus padres ante distintos comportamientos tuyos en tu crianza.

En la **parte a)** lee cada posible situación y marca con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu **PADRE** y con qué frecuencia hubiese reaccionado de esa manera tu **MADRE**. Marca con una X si era **NUNCA**, **ALGUNAS VECES**, **MUCHAS VECES** o **SIEMPRE**.

En la **parte b)** indica si las reacciones de tu padre y de tu madre **FRECUENTEMENTE ERAN LAS MISMAS** o **CAMBIABAN CON EL TIEMPO**. Marca con una X, **SI** o **NO**.

NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
1. a) Mi padre/madre se hubiese puesto contento/a si le hubiese ofrecido ayuda sin que me la pidiera.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
2. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si no hubiese estudiado o no hubiese querido hacer la tarea.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
3. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si mis amigos o cualquier persona le hubiesen comentado que era buen compañero/a.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
4. a) Mi padre/madre me hubiese retado si me hubiese quedado levantado/a hasta muy tarde en un día de semana en época de clases.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
5. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si lo/a hubiese insultado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
6. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese quedado a dormir en otra casa sin avisar.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
7. a) Mi padre/madre me hubiese felicitado si me hubiese sacado buenas notas.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
8. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si hubiese roto o arruinado algo de otra persona o algo de la calle.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
9. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese ido siempre a clases y llegado puntual.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
10. a) Mi padre/madre me hubiese retado si no hubiese ordenado mi habitación.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
11. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si hubiese sido insistente y no hubiese aceptado un "no" como respuesta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
12. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si me hubiese juntado con gente que no le caía bien.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

NO DEJES RESPUESTAS EN BLANCO. SÉ SINCERO AL CONTESTAR.	MI PADRE				MI MADRE			
	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE
13. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si me hubiese portado bien en casa y no hubiese molestado.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
14. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
15. a) A mi padre/madre no le hubiese parecido importante si me hubiese cuidado de no ir por zonas peligrosas de la ciudad.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
16. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese dejado mis cosas tiradas por la casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
17. a) Mi padre/madre me hubiese golpeado si no le hubiese contestado y le hubiese sido indiferente cuando me hablaba.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
18. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese gastado toda la plata que me daban sin permiso.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
19. a) Mi padre/madre me lo hubiese agradecido si hubiese ayudado a poner la mesa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
20. a) Mi padre/madre se hubiese sentado a hablar del tema conmigo si le hubiese faltado el respeto a algún profesor.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
21. a) Mi padre/madre no le hubiese parecido importante si hubiese podido solucionar problemas por mi cuenta.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
22. a) Mi padre/madre me hubiese retado si hubiese roto o amuinado alguna cosa de casa.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
23. a) Mi padre/madre me hubiese prohibido algo si hubiese ido a boliches/bares que no le gustaban.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
24. a) Mi padre/madre hubiese dicho que estaba orgulloso/a de mí si hubiese cuidado mi salud.								
b) Si hacías esto en varias ocasiones, tu padre/madre ¿reaccionaba siempre de esa manera?	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>	Si	<input type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>

Haz finalizado la encuesta. Muchas gracias!

REFERENCIAS

- Aguirre Forero, A. M. (2010). *Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Aquilino, L. (2000). Una introducción a la psicopatología de la autoestima. *Revista Complutense de Educación*, 11(1), 105-136.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. doi:10.2307/1126611
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance abuse. *Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95. doi: 10.1177/0272431691111004.
- Branden, N. (1993). *El poder de la autoestima. Cómo potenciar este importante recurso psicológico*. Barcelona: Paidós.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima. El libro definitivo sobre la autoestima por el más importante especialista en la materia*. Barcelona: Paidós.
- Capano, A. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales: parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.
- Carrillo, L. (2009). *La familia, la autoestima, y el fracaso escolar del escolar* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Clerici, G. D. y García, M. J. (2010a). Autoconcepto y percepción de pautas de crianza en niños escolares: aproximaciones teóricas. *Anuario de Investigaciones*, 17(1), 205-212.
- Clerici, G. D. y García, M. J. (2010b, noviembre). *La relación entre el autoconcepto y las pautas parentales de crianza: revisión bibliográfica y marco conceptual*. Memorias de II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

- Climent, G. (2006). Representaciones sociales, valores y prácticas parentales educativas: perspectiva de madres de adolescentes embarazadas. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 23, 166-212.
- Cogollo, Z., Campo Arias, A. y Herazo, E. (2015). Escala de Rosenberg para autoestima: consistencia interna y dimensionalidad en estudiantes de Cartagena, Colombia. *Psychology: Avances de la Disciplina*, 9(2), 61-71.
- Coopersmith, S. (1981). *The antecedents of self-esteem* (2ª ed.). Palo Alto, CA: Consulting Psychologist.
- Cuervo Martínez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. doi:1015332/s1794-9998.2010.0001.08
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi:10.1037/0033-2909.113.3.487
- De Tejada, M. (2010). Evaluación de la autoestima en un grupo de escolares de la gran Caracas. *Liberabit: Revista de Psicología*, 16(1), 95-103.
- De la Iglesia, G., Ongarato, P. y Fernández, M. (2010). Propiedades psicométricas de una Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida. *Evaluar*, 10, 32-52.
- De la Iglesia, G., Ongarato, P. y Fernández, M. (2011, noviembre). *Evaluación de estilos parentales percibidos: un breve recorrido histórico*. Conferencia presentada en el III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación. Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Domenech, M. M., Donovick, M. R. y Crowley, S. L. (2009). Estilos parentales en un contexto cultural: observaciones del "Estilo Parental Protector" en latinos de primera generación. *Family Process*, 48(2), 1-18.
- Elvira Valdés, M. A. y Pujol, L. (2014). Validez confirmatoria de la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida en estudiantes universitarios venezolanos. *Actualidades Pedagógicas*, 63, 181-196. doi:10.19052/ap.2521
- Escalante, G. (2004). *Autoestima y diferenciación personal*. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/38156/1/autoestima.pdf>

- García, F. J. (1989). *Los niños con dificultades de aprendizaje y ajuste escolar. Aplicación y evaluación de un método de intervención con padres y niños como terapeutas* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- García, J. A. y Román, M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82. doi:106018/rie.32.1.173421
- García Linares, M. C., Pelegrina, L. S. y Lendínez, J. (2002). Los estilos educativos de los padres y la competencia psicosocial de los adolescentes. *Anuario de Psicología*, 33(1), 79-95.
- Grusec, J. (1997). A history of research on parenting strategies and children's internalization of values. En J. Grusec y L. Kuczynski (Eds.), *Parenting and children's internalization of values: A handbook of contemporary theory* (pp. 3-22). New York: J. Wiley.
- Habenicht, D. J. (2000). *Enséñales a amar*. Miami: APIA.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw Hill.
- Jiménez, M. J. (2009). *Estilos educativos parentales y su implicación en diferentes trastornos*. Recuperado de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishareservlet/content/bfbb12cc-abc8-489e-8876-dd5de0551052>
- Justo, A. P. y Novaes, M. E. (2010). A influência do estilo parental no stress do adolescente. *Boletim Académia Paulista de Psicologia*, 30(79), 363-378.
- Kail, R. y Cavanaugh, J. (2006). *Desarrollo humano: una perspectiva del ciclo vital* (3ª ed.). México: Cengage Learning.
- Leary, M. y Downs, D. (1995). *Interpersonal functions of the self-esteem motive: The self-esteem system as a socio-meter*. New York: Plenum Press.
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P. H. Mussen y E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of child psychology* (Vol. 4): *Socialization, personality and social development* (4ª ed., pp. 1-101). New York: Wiley.
- Mora, M. y Raich, R. M. (2005). *Autoestima*. Madrid: Síntesis.
- Muñoz, P. (2013). *De la percepción de estilos parentales a la autonomía* (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires, Argentina.

- Musitu Ochoa, G., Román Sánchez, J. M. y Gutiérrez Sanmartín, M. (1996). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: Idea Books.
- Navarrete Acuña, L. P. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula* (Tesis de maestría). Universidad del Bio Bio, Chillán, Chile.
- Oliva Delgado, A., Antolín Suárez, L., Pertegal Vega, M. A., Ríos Bermudez, M., Parra Jiménez, Á., Hernando Gómez, Á. y Reina Flores, M. C. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería de Salud.
- Oliva Delgado, A., Parra Jiménez, Á. y Arranz Freijo, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106.
- Oliva Delgado, A., Parra Jiménez, Á. y López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: evaluación y relación con el ajuste del adolescente. *Anales de Psicología*, 25, 49-56.
- Ortega Ruiz, P., Mínguez Vallejos, R. y Rodes Bravo, M. L. (2000). Autoestima: un nuevo concepto y su medida. *Teoría de la Educación*, 12, 45-66.
- Pichardo, M., Justicia, F. y Fernández, M. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 37-48.
- Pons, J. y Berjano, E. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177.
- Raya Trenas, A. F. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, Córdoba, España.
- Raya Trenas, A. F., Herreruzo Cabrera, J. y Pino Osuna, M. J. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. *Psicothema*, 20(4), 691-696.
- Rice, F. P. (1997). *Desarrollo humano: estudios del ciclo vital*. México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Richaud de Minzi, M. C. (2005). Estilos parentales y estrategias de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 47-58.

- Roca, E. (2013). *Autoestima sana: una visión actual, basada en la investigación*. Recuperado de <http://www.cop.es/colegiados/PV00520/pdf/AE%20sana%20y%20afines.pdf>
- Rodríguez Góngora, J., Pérez Fuentes, M. C. y Gázquez Linares, J. J. (2013). Relación entre el estilo educativo parental y el nivel de adaptación de menores en riesgo social. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 301-318. doi:10.1989/ejihpe.v3i3.52
- Rodríguez Naranjo, C. y Caño González, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-403.
- Rojas Barahona, C. A., Zegers P., B. y Förster M., C. E. (2009). La Escala de Autoestima de Rosenberg: validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista Médica de Chile*, 137(6), 791-800. doi:10.4067/S0034-98872009000600009
- Rosa Alcázar, A. I., Parada Navas, J. L. y Rosa Alcázar, Á. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescente españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología*, 30(1), 134-143. doi:10.6018/analesps.30.1.165371.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. New Jersey: Princeton University Press.
- Schaefer, E. (1997). *Integration of configurational and factorial models for family relationships and child behavior*. Washington: American Psychological Association.
- Steger, G. E. (2013). *Las prácticas parentales como predictoras del concepto de Dios en niños de quinto y sexto grados* (Tesis de maestría). Universidad de Montemorelos, Montemorelos, México.
- Torío, S., Peña, J. V. y Rodríguez, M. C. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación*, 20, 151-178.
- Vargas, J. A. y Oros, L. B. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Apuntes Universitarios* 1(1), 143-156. doi:10.17162/au.v0i1.13
- White, E. (1967). *El hogar adventista*. Mountain View, CA: Pacific Press.

White, E. (1989). *Mente, Carácter y personalidad* (T. 1). Mountain View, CA: Pacific Press.

White, E. (2007a). *Conducción del niño*. Nampa, ID: Pacific Press.

White, E. (2007b). *El hogar cristiano*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.